

Imprentas regionales podría ganar mucho con los datos aportados por los párrocos. En la casa más pobre, en el rincón menos conocido se encuentra un libro raro que merece darse a conocer.

**Lenguaje popular.**—Es de gran trascendencia para el estudio de la lengua castellana y para lo que hoy se llama gramática histórica recoger y coleccionar las palabras que usa el pueblo y que no figuran en los diccionarios. Algo se ha hecho, pero aún queda mucho por hacer en este punto. No pretendo que todos los curas hagan estudios filológicos, pero solo con que coleccionen los términos raros y arcaicos que usa la gente inculta, explicando su sentido, hacen una labor meritoria. Cuanto más apartados estén de los grandes centros de población son tanto más dignas de estudio estas locuciones que injustamente se desprecian como manifestación de incultura, siendo ellas unas veces restos de lenguas desaparecidas y otras preciosos eslabones que pueden completar la cadena constituida por las distintas formas que las palabras han tenido en su evolución desde que se desprendieron de la lengua primitiva hasta el momento o forma actual que tenemos por más culta.

Los misioneros en todos tiempos han prestado y siguen prestando un servicio de valor incalculable para el estudio de lenguas que sin ellos hubieran permanecido desconocidas quizá para siempre. Del mismo modo los párrocos sin gran esfuerzo pueden hacer mucho bien al estudio de los orígenes y desenvolvimiento de nuestra lengua del modo ya dicho y añadiendo las palabras arcaicas que se hallan como petrificadas en los documentos de siglos pasados. Los cantos populares lo mismo en cuanto al texto o letra que en cuanto a la música son dignos de estudio.

Hay frases, locuciones, refranes propios de cada pueblo que merecen ser conocidos.

El nombre de los pueblos, de los barrios en que estén divididos, de las calles y plazas, de las fincas rústicas y de los pagos o divisiones del campo o vega, de los rios, acequias y canales o derivaciones de agua, de los cerros o colinas, montes etc. etc. todo ello esclarecido hasta donde pueda llegarse, y añadiendo la significación que el vulgo le atribuye o la explicación que le dé, por descabellada que parezca, todo ello merece una atención especial.

**Columbarios.**—En sitios montuosos suele haber lo que por Andalucía llaman los campesinos boticas de moros y es lo que en Arqueología se llaman columbarios. Pocos quedarán que no estén ya más que explotados, pero lo estén o nó, siempre son dignos de estudio y mención.

Como se ve, el campo es extenso y todavía se podría decir mucho de estas materias, pero sin que se pretenda hacer todo de una vez, con un poco que haga uno y otro poco que haga otro, y con los conocimientos de Arqueología y Bellas Artes que se adquieren en los